

Se sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes.
9 rs. por trimestre en la Capital y 12 fuera franco de porte.

EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertaran gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

(Segunda época.)

Biografía de Aboul-Walid Admed Ibul-Zaidoum, árabe cordobés.

Rotas las haces godas en la desgraciada batalla del Guadalete, por los vicios de un gobierno inmoral, indolente y tiránico: toda la Península fué inundada por los árabes, que Tarif, Muza y Abdalaxiz condujeron del Africa á España. Estos guerreros conquistadores y fanáticos, de genio ardiente y de imaginación fogosa no pudieron ver con indiferencia el hermoso clima que ostentaba á su vista el encantado suelo de España, donde una primavera eterna desenvuelve todos los tesoros de la vegetación, toda la gala y magnificencia de la naturaleza. Su mezcla con las españolas produjo una generación despejada y audaz, que no vió en vano aquella fuente inmensa que la convidaba á la gloria, y que les abría la puerta, no solo de la fama guerrera, sino tambien de la que se adquiere contemplando las obras de la creación y sus consecuencias inmensas. Luego que se emanciparon de los emires de Oriente y fundaron en Córdoba el imperio mas opulento de la península, cultivaron las ciencias y las artes; y establecieron casas generales de enseñanza; cuando toda Europa yacía sumida en la ignorancia mas grosera.

No era escótica esta fundación en un país que habia tenido Universidad literaria desde tiempo de Sertorio, que fundó la de Huesca en la dictadura de Sila; pero la dominación goda, fuerte en su origen y corrompida despues, ahogó las semillas del saber y produjo aquella indolencia, hija natural del vicio, y que agostó en su origen todo lo bueno, todo lo grande, todo lo útil.

Desde que Abderrhamen I. estableció en 758 su silla en Córdoba, declarándose Miramamolín ó jefe supremo de los creyentes, hasta que Fernando III de Castilla ganó dicha ciudad en 1236, no faltó en Córdoba ese gran foco de luz que irradiando sobre los reinos cristianos, esparció el buen gusto, la sana crítica, la literatura mas escogida y el incansable desvelo por la resolución de los problemas, matemáticas, de los axiomas filosóficos y de las verdades clásicas que sirven de base á las ciencias naturales.

Entre los sábios de aquella época descuella como una lumbrera resplandeciente el árabe cordobés Zaidoum, que nació en Córdoba bajo el imperio de Casim el año 1003 de nuestra era (309 de la egira) y murió en Sevilla en 1070 de Cristo (473 de Mahoma). Este hombre eminente, escritor profundo y poeta sublime, fué profesor de la Universidad de Córdoba y sus obras, fruto de sus explicaciones, dieron nueva vida á la literatura árabe-española. Austero y de costumbres severas escribió un tratado de moral universal muy apreciado en su tiempo. Sus poesías, ya amorosas, ya festivas, fueron la admiración de sus contemporáneos: mereciendo particularmente la atención un poema llamado Nouniyya, cuyos versos terminaban todos con la sílaba *na*, y una carta escrita en nombre de Vadola, hija del rey Mohamet Abmostakfi Ballah y dirigida á un tal Abdouz: sus obras todas las llevó á Sevilla cuando se retiró para gozar de la paz alterada en Córdoba, por el interregno que hubo desde la muerte de Mohamet, hasta la elevación al trono de Almancamuz.

Sevilla conservó este depósito sagrado, colocando entre los autores predilectos de su biblioteca árabe, las obras de Zaidoum trasladándolas á Granada con todo su tesoro literario, cuando la capital de Andalucía cayó bajo las armas victoriosas de Fernando III de Castilla. Ellas se conservaron en la biblioteca árabe granadina con la de otros muchos árabes sábios, hasta que despues de la conquista, el celo poco ilustrado de un prelado célebre, las entregó á las llamas en odio del mahometismo. Este vértigo de la razón

Número 91.

humana nos privó de un tesoro inapreciable que lloran aun los literatos distinguidos.

De las obras de Zaidoum solo pudo librarse la carta que se publicó en Leipsic vertida al alemán en 1755; es composición muy curiosa y ha merecido el comentario de algunos sábios.

El autor del diccionario biográfico universal, trae una pequeña biografía de este sábio distinguido; y nosotros, al honrar su memoria, creemos cumplir con un deber de rigurosa justicia dando á conocer á este sábio andaluz, y añadiendo este timbre á las glorias de España, mancilladas, en vano, por las plumas extranjeras.

(Remitido.)

Juan de Dios de la Rada
y Delgado.

- 1.º NI QUIERO, NI PUEDO:
- 2.º SI PUEDO, NO QUIERO:
- 3.º SI QUIERO, NO PUEDO:
- 4.º PORQUE QUIERO Y PUEDO:

Hed aquí cuatro epígrafes valientes, que andan de boca en boca entre las gentes, segun á cada cual place y apaña, para no decir nada y no se engaña. Uno elegir pretendo yo á mi intento, pero ninguno cuadra al pensamiento, para escusarme de lo que mas temo, que es llenar una plana al *Caridemo*. Que decir nunca falta, lo confieso, pero mi apuro no consiste en eso, que estriva en la elección de la materia, y en la manera de ponerla en feria: porque si bien es cierto que no es dado que en todos una cosa cause agrado (salvo el blondo señor *Felix Útroque*, á quien no hay nadie que en verdad no invoque.) Tambien es inminente la exigencia, que tiene en gran conflicto mi conciencia; y si para salvar mi compromiso quiero echarla de docto ó de conciso apelando al epígrafe primero, me podrán responder, pues majadero, ¿para qué con orgullo y petulancia á redactor te mete tu ignorancia, sino quieres sufrir la consecuencia? Escribe, por Dios Baco, y ten paciencia. = Justa condena; ¿pero de qué? ¿como? ¿Críticaré? No, no, ni por asomo; que aunque lo tenga á mal el medio mundo, yo me agarro al epígrafe segundo. = Pues escribe de Tirios y Troyanos, ó de los exactores y paganos, ó de los moderados ó carlistas ó de los demagogos progresistas, ó de los comunistas exaltados, ó de los socialistas confiados, ó de tantas vitálicas cuestiones como agitan de Europa las naciones. = ¿Qué es lo que Vd. me dice? ¿Está Vd. loco? ¿Piensa Vd. que me quiero yo tan poco, que sin mas ni por mas que darle gusto, me esponga á que me den un serio susto?

5 de Agosto de 1848.